

# REDACTOR GENERAL

## DE ESPAÑA.

Madrid martes 8 de marzo de 1814.

San Juan de Dios F. y S. Julian Arzobispo de Toledo. = Sale el sol á las 6 h. y 14 ms., y se pone á las 5 h. y 46 ms. = *Quarenta Horas en la iglesia de Sto. Tomas.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, Rey de línea, Capitan de hospital y subalterno de Provisiones Princesa.

Lisboa. *Telégrafo portugués.* = Sábado 26 de febrero de 1814.

Con el mayor disgusto nos vemos precisados á hablar en nuestro periódico de acontecimientos, que sucedidos dentro de la península, en este territorio sagrado donde primero reventó la llama que abrasó los corazones europeos contra el usurpador de la Francia, no quisiéramos que manchasen nuestras páginas. Hablamos de los partidos, que en la época mas brillante del mundo pretenden desgarrar las entrañas de la heroica España, envolviéndola en la anarquía, peor mil veces que una invasion, y lograr de este modo, lo que no pudo Bonaparte por medio de sus generales y demas emisarios.

Los hombres que tal intentan en las actuales circunstancias, es preciso que tengan un corazon tan perverso á lo menos como Bonaparte, y siendo españoles, que le sean muy superiores en maldad, pues no consta que el tirano de Córcega haya intentado hasta ahora armar franceses contra franceses, y corsos contra corsos.

Mucho tiempo habia, que notábamos dos partidos que se hacian la guerra con la pluma, pero como no pasaba de papel y tinta, no nos daba cuidado; mas sin embargo, quando supimos que habia en España (1) un pe-

riódico á la cabeza de uno de los partidos, que se dejaba comprar por una pension, mudamos de concepto y empezamos á congeturar que existia un plan, que habia combinaciones, y que la guerra de pluma servia de preliminar para una guerra de sangre.

A la verdad un escritor que se vende, jamás puede abogar por la justicia, que no se compra; y el comprador de negras tramas, nunca arriesga su dinero, sin pretender lucrarse con las ideas que aquellas representan.

Tratóse en Cádiz de mudar la Regencia actual; pero la próxima salida del Gobierno para Madrid, hizo trasladar á esta capital las baterías que debieran derribarla. Antes de su entrada en la Corte aparecieron pasquines contra la Regencia, y se recelaba, como dimos á entenderlo en este periódico, que en el dia de su llegada hubiese algun levantamiento popular. Nosotros, entonces, fiados en la buena opinion, que tenemos de tan heroico pueblo, tuvimos por ridículo semejante alboroto.

Estamos bien distantes de introducirnos en la cuestión de si debe ó no conservarse la actual Regencia, ó nombrarse otra compuesta de esta ú otra clase de personas, ó de una persona sola: no somos españoles, y además de las luces que nos faltan, toca á cada uno gobernarse en su casa como mejor le parezca, con tal que no perturbe á sus vecinos, ni adopte tales principios de gobierno, que puedan trastornar por su influencia externa los que se hallan generalmente adoptados para

(1) Sin duda será el Procurador general pensionado en 40 reales por la Regencia anterior.



equilibrar todos los estados de Europa. Diremos, sí, que nunca fué ni puede ser provechoso para la felicidad de los pueblos mudar gobierno, valiéndose de intrigas sordas, y mucho menos procurando exaltar los ánimos para que se amotinen y se siga la anarquía, que es el peor de todos los males.

Desde que el Gobierno entró en Madrid no se ha cesado de intrigar y de conspirar para su disolucion. Bonaparte que en 1812 no quiso escuchar á Talleyrand, que le aconsejaba devolviese á Fernando á los españoles, para encender entre ellos la tea de la guerra civil, adoptó este consejo en 1814, figurándose que aun podia realizarla, hallándose en su total decadencia y á dos dedos de su ruina; haciendo que los exércitos españoles, ocupados en aquella, le dispensasen los 1000 hombres que tenia en Cataluña y fronteras de Francia, y que la Inglaterra divertida con este acontecimiento disminuyese sus esfuerzos contra la Francia. Por estos motivos celebró el tratado de paz con Fernando VII, que el duque de San Carlos trajo á Madrid con las cartas de aquel monarca cautivo, debiendo enfurecerle sobremedida la respuesta de la actual Regencia; á la que se siguió el decreto para siempre memorable de las Cortes, sobre el modo de recibir á Fernando en el caso de presentarse en las fronteras: decreto que manifestando el amor que la nacion consagra á su desgraciado rey, patentiza al mismo tiempo que la España despues de haber resistido con tanta gloria á las bayonetas francesas, no sabe menos combatir con honra las intrigas de Bonaparte.

A este fin fué, que envió á España tres ó quatro franceses disfrazados, que poseyesen el idioma y denunciáran como traidores, revolucionarios y verdaderos enemigos de su patria todos aquellos españoles, que hubieran adquirido la estimacion de la nacion por sus virtudes y servicios patrióticos; y para que apoyados aquellos mismos agentes por alguno de los partidos que exciten en España, pudiesen llevar á cabo mas facilmente los detestables fines, para que los enviaba. Tal es entre otros, uno llamado Mr. Audinot preso en Granada, despues de haber esparcido quanta cizaña quiso, quien confesó finalmente que el célebre Argüelles, el clero y alta nobleza querian hacer de España una república!!! impostura conocida y mentira tan atroz quanto destituida de la menor apariencia de verdad.

Observanse en España dos partidos que á

cada instante se combaten, uno es el de los liberales y otro el de los serviles: aquel es amante entusiasmado de las nuevas instituciones, y este lo es tambien de las antiguas y contrario á todas y á qualquiera innovacion. ¡Miseria humana! ámbos aman su rey, su patria y su religion; y no obstante emplean los medios de perder todas estas preciosas adquisiciones del hombre social. ¿Quándo los hombres juntos en sociedad, tantos y tantos siglos ha, se desengañarán un dia, de que para vivir felices, un año, un mes, una semana al ménos, es absolutamente necesario sacrificar los intereses particulares al bien general?

Estaban las cosas en los términos ya referidos, exceptuados algunos pequeños incidentes, en los que el pueblo de Madrid manifestó amor á la Constitucion y á la Regencia, maltratando de palabra dos ó tres diputados, que le parecia no eran amantes de aquellas; quando se presentaron al general Villacampa dos artilleros inválidos de Marina y declararon que diariamente eran gratificados con 160 reis (quatro reales de vellon) pan y aguardiente á fin de que en las galerías del Congreso se prestasen á las ideas de los que les regalaban, reducidas á meter bulla, y gritar, quando hablasen ciertos diputados y aplaudir á otros &c. &c. que estas gratificaciones corrian por mano del escribano don Juan Garrido y del presbítero don José Gonzalez Falcó, capellan de santa Teresa. Sabedor este último de la declaracion de los artilleros, se denunció á sí propio, confesando que era verdad y que tenía por compañeros algunos miembros de las Cortes. El general Villacampa dió parte de todo á la Regencia, y esta mandó prender los delincuentes, y así se verificó. Este suceso que declaraba indudablemente la existencia de un plan formado para disolver las Cortes, y echar por tierra á la Regencia, reduciendo la España á una verdadera anarquía, fué el obgeto de las deliberaciones de las Cortes el dia diez y siete de febrero, en el que despues de algunos discursos, dignos de la antigua Roma y rivales del Parlamento inglés, se resolvió casi *némine discrepante*, fuesen procesados con toda brevedad los delincuentes, para averiguar el plan de los enemigos de la Patria y cortar en la raiz los males que tan inminentemente la amenazaban; y que de allí en adelante no se admitiese proposicion alguna tocante á mudanza de Regencia sino en sesion pública, para que la nacion se instruyese, de los motivos que se alegasen



en pro y en contra, y conviniese por sí misma, si era justa la mudanza. El secretario de Gracia y Justicia que fue llamado á las Cortes en este día, declaró igualmente que en la noche diez y seis cerca de las once, se había presentado en su casa un sugeto, para participarle que había sido convidado para hallarse al día siguiente en las Cortes con otras ocho personas pagadas, que al acabarse la sesión pública y empezar la secreta deberían gritar *viva Fernando VII, fuera la Regencia y mueran los liberales*.

Hasta saber el resultado del proceso del escribano y del presbítero, no puede saberse por ahora á qual de los partidos pertenece esta especie de conspiracion; sin embargo la declaracion del secretario nos hace sospechar que sea al de los *serviles*.

*Nota del traductor.* No llevo otro fin en presentar al público esta traduccion, que el de contribuir por mi parte á la correccion de los malvados y que si es posible se persuadan estos de una vez para siempre, que la verdad y la justicia tienen sus adoradores en qualquiera pais, qualquiera que sea su gobierno civilizado, y que las asechanzas de los iniquos son tan despreciadas, como sus inventores. Loor eterno una y mil veces al Redactor del *telégrafo portugués*, por el interés que manifiesta en favor de la union íntima que debe estrechar siempre á los españoles, y que en todas ocasiones les hará acreedores á la estimacion de los hombres de bien de todo el globo. = M. de C.

## CORTES.

*Día 7.* = Leida el acta del día anterior, propuso el Sr. Castillo, que se borrara en el acta la expresion de que el alcalde don N. Vilches había maldecido la Constitucion y á sus autores, por ser indecoroso al Congreso que se estampen estas palabras, sin que se vea que á tan atroz delito acompaña de cerca el condigno castigo; pero no se aprobó. Contra lo resuelto ayer sobre la abolicion del *diezmo de soldada* presentaron su voto particular los Sres. Ceruelo, Rico, Los Santos, Palacin, Marquez de la Palma, Lavandero, Monraos, &c. A la comision de Legislacion paso una indicacion del Sr. Ceruelo, sobre que aquella abolicion no se entienda respecto de los diezmos eclesiásticos.

Se leyó un oficio del virey del Perú, marques de la concordia, en que remitía una consulta del obispo de Truxillo (*en el Perú*) solicitando la derogacion del artículo 91 de la Constitucion (en que se dice que los eclesiásticos seculares pueden ser diputados de Cortes) á pesar de que el artículo 375 dice terminantemente que hasta pasados ocho años no puede alterarse en lo mas mínimo; pero esta so-

licitud venia envuelta y disfrazada baxo el velo de los inconvenientes, que habria en que los párrocos y canónigos de su diócesis fuesen nombrados representantes de la nacion. El sabio y prudente Sr. Larrazabal, conociendo el veneno de la tal solicitud, lo impolitico de ella para la pacificacion de la América, y el notable agravio que inducia al benemérito é ilustrado clero del Perú, hizo la siguiente indicacion: *que las Cortes declaren haber oido con desagrado la exposicion del obispo de Truxillo*. Admitida á discusion, hizo ver el Sr. Larrazabal que el mencionado R. obispo era acreedor á que se le exigiese la responsabilidad por haber infringido la Constitucion; y por pretender, que estas Cortes decretasen una cosa, que no está en sus facultades, y á cuya obediencia por consiguiente no estaba la nacion obligada.

*El Sr. Marés* abogó por el Sr. obispo de Truxillo, calificando su consulta de prudente, y asegurando que tal podia ser la necesidad de los párrocos en la diócesis del Perú, que aunque las Cortes mandasen que vinieran, podia el R. obispo reclamarlo, y oponerse á la soberana resolucion, por tener que obedecer á Dios primero que á los hombres.

*El Sr. Martínez de la Pedrera* apoyó al Sr. Larrazabal, demostrando que el R. obispo de Truxillo ha quebrantado la Constitucion, ha sido perjuro, y ha convidado al virey á infringirla.

*El Sr. Rengifo* reputaba inocente la solicitud del R. obispo en cuestion, sobre que se infringiese el código sagrado, que han jurado uno y otro, el primero como diputado, y el segundo como prelado de la iglesia.

*El Sr. Agulló* con la firmeza de alma, y el carácter decidido, que le son característicos, se escandalizó altamente de la venenosa consulta del R. obispo, en quien suponía no la sencillez de un rústico labrador, sino los talentos y la instruccion de un prelado de la iglesia. Dijo que *por desgracia algunos prelados de la iglesia han sido los primeros infractores de la Constitucion*. (1) (El Sr. Presidente le interrumpió). Continuó diciendo que veía en el Congreso muchos Sres. curas párrocos, dignidades y obispos, á quienes para ser diputados no había servido de impedimento la falta que pudieron hacer al pasto de sus ovejas; que la idea del Sr. obispo de Truxillo había sido atacar directamente la Constitucion; y (aludiendo á lo que había dicho antes el Sr. Marés) que el mejor medio de agradar á Dios los Sres. obispos es el obedecer sus leyes, y dar á sus ovejas el primer ejemplo de obediencia á las legítimas y supremas potestades.

*El Sr. Ostolaza* disculpó al Sr. obispo. Pero el Sr. Martínez de la Rosa con la elocuencia y moderacion que le son propias, demostró con la lectura de los art. 91 y 375 de la Constitucion que el Sr. obispo de Truxillo ha infringido la Constitucion, y que su celo es muy vicioso é intempestivo despues de publicado y jurado este

(1) Sin duda aludia á los Rdos. y revelados obispos de Orense, Santiago, Astorga, &c.



santo libro. Hizo ver las razones que habian tenido las Cortes extraordinarias para sancionar el expresado art. 91 de la Constitucion; y extrañó que el Sr. Ostolaza tratase de disculpar la infraccion del Sr. obispo. Si un militar ó un paisano (concluyó) hubiera propuesto que no debia admitirse ningun eclesiástico en las Cortes, yo quisiera haber visto entonces cómo se hubieran levantado contra él. ¡Infeliz! Lo menos que de él hubieran dicho sería, que era un herege, un republicano y un fracmason.

*El Sr. Navarrete*, abundando en las mismas ideas del Sr. Rosa, parentizó las fatales consecuencias que se seguirían en la América, si se accediese á la venenosa solicitud del Sr. obispo. El Sr. Lisperguer insistió en las mismas razones.

En fin, se pasó á votar nominalmente la indicacion del Sr. Larrázabal, y resultó aprobada por 90 votos contra 44. Los Sres. que no querian que se mirase con desagrado la infraccion de Constitucion del R. obispo de Truxillo, son los siguientes: Ostolaza, obispo de Almería, Sanchez de la Torre, García-Zamora, Fernandez de Castro, Casaprin, Marés, Rengifo, Los-Santos, Samartin, Caraballo, Zorrilla de Velasco, *Gil, Dolarea*, Caraza, Marquez de la Palma, Moliner, Berastegui, Montaos, *Calderon, Moyano, Gomez, Arias-Prada* (1) &c. &c. &c.

Se aprobó otra indicacion del Sr. Castillo, á saber: puesto que despues de publicada en el Perú la lei de 9 de octubre de 1812 en que se manda la supresion de los acesores, no ha obedecido el virey del Perú, como debia, á dicha ley, la Regencia asegurada de la certeza de la infraccion de la ley, proceda á lo que haya lugar, segun la Constitucion y las leyes.

*Sr. Obispo de Urgel* pidió que se leyesen las notas taquigráficas de todo el discurso del Sr. Agulló.

*El Sr. Agulló* le contestó, que no habia necesidad de las notas taquigráficas; pues lo repetiría con mucho gusto, así lo hizo, expresando entre otras cosas que por desgracia algunos prelados de la iglesia han sido los primeros infractores de la Constitucion. Con esto se satisfizo el Sr. obispo de Urgel.

Tambien se aprobó una adición del *Sr. Echeverria*, para que la resolucion tomada respecto del R. obispo de Truxillo sea extensiva al fiscal y asesor, que han apoyado la consulta.

*El Sr. Larrázabal*: hizo indicacion sobre que la comision de infraccion de Constitucion despache con toda urgencia la quexa contra el alcalde Vilches. Pero sin tomarse resolucion alguna en asunto tan importante, el Sr. Presidente levantó la sesion, quedando las Cortes en secreta.

## NOTICIAS NACIONALES.

*San Juan de Luz 28 de Febrero.* = Acaba de llegar una carta del general Alaba, su fecha en Orthez, (Ourtas, ú Orthez Ciudad entre Bayona y Pau, su castillo llama-

(1) Los seis Sres. cuyos nombres van de letra cursiva, son letrados unos, y otros magistrados !!!

do de Moncada fué construido por los Señores antiguos del pais) en que comunica haber habido una accion muy reñida (no dice en donde ni en que dia) en la que el Lord, y el mismo Sr. Alaba han sido heridos á un mismo tiempo, aunque ligeramente. Que los enemigos han sido batidos completamente, y puestos en dispersion, y que nuestros exércitos se dirigen á la parte de Burdeos. Suponemos que la caballería que antes obraba en la linea, y la que acaba de llegar, concluirá en aquellas llanuras con las reliquias del exército enemigo. Todos conceptuan que dentro de pocos dias los exércitos aliados ocuparán á Burdeos.

Opinan generalmente, que los boletines franceses que se han publicado en Bayona y otras partes estos últimos dias son supuestos, y que no tienen mas obgeto que el de alucinar al pueblo, y á sus exércitos: siendo cierto que 160.000 austriacos continuaban su marcha á París, en donde ya se sentian los cañonazos, y se cree que habran ya llegado á aquella Capital.

Mañana parece que sale el quartel general del Lord á Orthez, y el del Sr. Freyre á Villafranca.

Se dice que el resultado de la batalla de Orthez, que duró todo el dia con obstinacion, ha sido el haber derrotado á Soult, la entrada en Pau de nuestros exércitos, su marcha para Burdeos, y el haber desamparado su posicion 6000 hombres que se hallaban en Dax poniendose todos en dispersion.

El quartel general del Lord está en Mont d' Marsan.

*Irun 4 de marzo.* = El plan del Lord para el paso del Adour ha sido tan profundo y tan bien meditado, que ha cogido de sorpresa á los generales mas inteligentes. La cooperacion de las fuerzas navales inglesas, ya la tenían previsto los franceses; pero que al mismo tiempo se habian de introducir por el puerto, una multitud de 40 á 50 toneladas, y con ellos se habia de formar un puente tan sólido como consistente, y por él habian de pasar las tropas; esto es lo que no penetraron los franceses, y les trastornó enteramente sus proyectos y medios de defensa. Somos dueños de toda aquella ribera derecha del Adour, se han cortado las comunicaciones á Sant-espíritu y á la ciudadela, y nos hemos apoderado de una posicion que domina bastante á dicha ciudadela.

Freire en virtud de orden del Lord se puso en camino, y despues de pasar el puente, recibió otra orden para que volviese á ocupar sus antiguas posiciones. A su consecuencia repasó el rio y volvió á tomar su posicion anterior, pero se cree que antes de dos dias le relevaran las tropas inglesas, y entonces emprenderá su marcha con arreglo á la primera orden.

IMPRESION DE REPULLÉS, plazuela del Angel.